

Rosana Alija Fernández

Estado social

La mañana que estalló la

bur-

bu-

ja

rodearon los edificios

con red electrificada.

Nos sacaron

de las casas,

nos quitaron

los negocios,

nos atraparon.

Nos bloquearon

la salida

bajo amenaza de

borrarnos del sistema.

Repartieron pintalabios

para firmar los contratos,

disimular el color

del hambre y el cansancio y

contentarnos con las migas

de su generosidad.

Nos ataron
con el miedo
a una silla inestable, nos
condenaron a morir
sin tiempo. Prostituyeron
nuestras mentes, nuestros cuerpos
depreciaron.

Las pasiones
no rentables se volvieron
maldiciones.

Apilados en un tren
de vida sin visos, sin
cambio de agujas, nos
cicatearon sin recato
los derechos, las ganancias.
Nos expropiaron la voz.

Dijeron que era la crisis,
sin que atenuar pudieran
el fulgor que desprendía en
sus cajas fuertes el oro
de nuestras muelas.